

EL EXCESO DE CONSTRUCCIÓN EN EL FRENTE LITORAL AGRAVA LOS ESTRAGOS DE LA TEMPESTAD

CENTROS ESCOLARES

Siguen cerradas 28 escuelas

Las clases se suspendieron ayer en 28 escuelas de primaria y secundaria de Cataluña debido al intenso temporal de lluvia y viento, según informó ayer la Generalitat.

La comarca más afectada fue el Maresme, donde unos quince centros escolares permanecieron cerrados. En la comarca del Vallès Occidental el temporal obligó a cerrar otras cinco escuelas y dos más en el Baix Llobregat. Un total de 27 centros de la provincia de Barcelona sufrieron desperfectos aunque no llegaron a cerrar. En Barcelona ciudad abrieron todas las escuelas.

En las comarcas de Lleida, la nieve obligó a cerrar cuatro escuelas de Les Garrigues, y en las comarcas de Girona fueron dos los centros que no abrieron.

La provincia menos afectada fue Tarragona, donde todos los centros escolares funcionaron con normalidad. — Redacción



MANÉ ESPINOSA

Desperfectos en la playa de Badalona, donde el viento siguió soplando con mucha intensidad

ENERGÍA

Sin luz, cerca de 12.000 afectados

Fecsa aún no se había repuesto del susto del jueves (60.000 abonados se quedaron sin luz, aunque a última hora casi todos la habían recuperado), cuando se desencadenó la tormenta de ayer al mediodía. La combinación de aparato eléctrico y viento afectó a 12.000 abonados, repartidos entre Vilanova i la Geltrú, Tarragona, el Maresme y el Vallès Oriental. De noche, todo regresó a la normalidad. — Redacción

ARBOLADO

El Eixample pierde 24 árboles

El Eixample de Barcelona ha perdido, a causa del viento de estos días, 24 árboles, la mayoría plátanos, olmos y acacias. Los servicios de emergencia de Parcs i Jardins realizaron entre el jueves y el viernes casi mil actuaciones por caídas de árboles y, sobre todo, desprendimientos de ramas. Parcs i Jardins de Barcelona no había acabado ayer de concretar el número de árboles perdidos en toda la ciudad. ●

La playa fantasma

Paseo por el litoral de Barcelona, que ayer atraía a curiosos y turistas

FELIP VIVANCO
Barcelona

El mar embravecido es un atractivo turístico de primer orden y no hay que pagar ni hacer colas como en la Sagrada Família. Fiona, una chica de Leeds (Inglaterra), una pareja alemana de no se sabe dónde, exactamente, y otra con rasgos sudamericanos se cruzan en plena ventolera. No se conocen de nada, pero comparten extasiados un espectáculo que no aparece en sus guías turísticas. Todo el mundo a ver la playa —aunque no quede playa—, a contemplar el pedregal de losetas y ladrillos escupidos por las olas. Todo el mundo rastreando, entre tanto canto rodado, en busca de algún tesoro menor, algo curioso, una piedra brillante acaso.

Playa de Sant Sebastià, mediodía, viento racheado, la arena en suspensión ametallando la cara. “¿Nos puede hacer una foto?”, grita Eva, una chica joven con su madre



DAVID AIRÓS

Un paseante recorrió ayer la playa de la Barceloneta, convertida en un pedregal, con las torres olímpicas en fondo



DAVID AIRÓS

Una chica contempla el oleaje en la playa de Sant Sebastià rodeada de tablonos y subida a un trozo de pasarela